

# TECNICA de la FOTOGRAFIA de MONTAÑA

Sin lugar a dudas, la fotografía en los últimos años discurre por caminos de gran desarrollo y difusión. Hoy día rara es la persona que no posea una cámara fotográfica aunque sólo la emplee un par de veces al año.

Pero donde quizá se advierta mayor afluencia de aparatos de todo tipo sea en la montaña.

A lo largo de los caminos unos, en las verticales paredes que se disparan hacia el cielo; otros, los montañeros y alpinistas se afanan en cualquier época del año por obtener bellas fotografías que hablarán por sí solas de sus incursiones en la montaña.

Sin embargo no siempre las cosas salen bien, y el fotógrafo al recibir sus fotos reveladas se lleva más de una desilusión al ver que de todas aquellas horas de alegrías y sinsabores pasadas en difícil ascensión, o de una bella travesía con esquíes, no le queda ningún recuerdo fotográfico porque «algo falló».

Muchas, muchas veces hemos hojeado estupendos libros de montaña, deleitándonos al contemplar las magníficas ilustraciones con que nos obsequian los editores, todas ellas de gran calidad.

Nada hay imposible, y todo buen aficionado debe llegar a pensar que él también puede hacer fotografías tan buenas como aquellas, a nada que opere con el material adecuado y con un mínimo de técnica.

La belleza de la montaña reside en que es un mundo aparte, algo vivo e infinitamente cambiante. Basta una simple nube ocultando el sol, una pequeña nevada e incluso una terrible tormenta para que cada minuto que pase nos ofrezca algo nuevo, distinto y la clave del éxito fotográfico puede residir precisamente en esto. Saber aprovechar el momento oportuno.



La aguja del Dru.

Sin tener la pretensión de resumir la abundante literatura existente al respecto, me limitaré a comentar algunos resultados obtenidos particularmente a través de mis experiencias prácticas.

### FORMATO DE LA CAMARA

A menos de que se trate de trabajos profesionales, o de buscar algún efecto especial, los formatos más empleados son los llamados «medios» ( $6 \times 9$ ,  $6 \times 6$  centímetros), o «pequeño» ( $24 \times 36$  m/m.,  $18 \times 24$  m/m.), llamados también de «paso universal».

Los unos y los otros permiten obtener excelentes resultados, pero la gran diferencia reside en la limitación de empleo o las posibilidades técnicas que puedan ofrecer dichas cámaras.

Por su volumen reducido, su robustez y la rapidez de su puesta a punto, las cámaras de pe-

queño formato gozan de una justificada popularidad. Ellas convienen a aquellos que acometen ascensiones de cierta dificultad y que por lo general buscan como resultado la diapositiva en colores.

La utilización de gran número de objetivos ofrece muchas posibilidades para los poseedores de una cámara «reflex». En los deportes de invierno las grandes velocidades de obturación constituyen una apreciable ventaja.

Pero para aquellos aficionados que gusten de los trabajos de laboratorio, quizás sean más indicados los formatos medios, capaces de captar los mil y un detalles de un paisaje de montaña.

A título informativo señalaré que la primera colección de fotografías alpinas del mundo, fue obtenida por el italiano Vittorio Sella con una

cámara de 24×30 cm. Hoy día, en todo el mundo se emplean prácticamente los formatos reseñados anteriormente.

## ELECCION DE LA PELICULA

La película debe elegirse en función del resultado que se piense obtener. Por lo tanto es muy importante saber elegir.

Un alpinista que pretenda fotografiar la ascensión de una sombría cara norte debe pensar de antemano que va a tener poca luz, por lo que habrá de elegir una película de sensibilidad media (19-22 DIN). Por el contrario para zonas perfectamente iluminadas y fotografías en Alta Montaña, le bastará con una película de baja sensibilidad (15-18 DIN).

Si se pretende hacer grandes ampliaciones, el mejor resultado se obtendrá con películas de grano fino, si bien el empleo de estos materiales muchas veces condicionan a trabajar con trípodes o accesorios similares.

En lo concerniente a la fotografía en colores, la elección de una película puede estar en función del gusto, dado la gran cantidad de marcas.

Pero es quizás el procedimiento inversible, es decir la diapositiva, el que da los mejores resultados, siendo muy superior al sistema negativo



en el macizo de Bernina.

## FILTROS COLOREADOS PARA FOTOGRAFIA EN COLOR

Tanto en altitudes medias (1.500 - 2.500 mts.) como en alturas elevadas (3.000 - 4.000 mts.), la composición espectral de la luz es generalmente distinta. Este fenómeno es tenido en cuenta por los fabricantes para el equilibrio cromático de las películas.

Para llegar hasta el objeto que iluminan, los rayos emitidos por el sol han de atravesar una espesa capa de vapor de agua, por lo que una vez filtrados y difundidos por el cielo, son muy ricos en radiaciones azules y violetas.

De este principio se deriva que estos rayos son precisamente los que deberemos eliminar, los llamados ultravioletas. Dos filtros nos sirven para ello, el O.V. prácticamente incoloro, y el conocido por Skylight, que es ligeramente rosado.

Ambos tienen idéntica misión: evitar el exceso de dominante azul que con tanta frecuencia se observa en las fotografías de montaña, sobre todo en las zonas sombrías, paisajes con cielos despejados y campos de nieve.

Nunca deben emplearse filtros destinados a la fotografía en blanco



Gorbea desde Urigoiti.



Hacia la cumbre del Roseg.

positivo. Ello hace que sea el medio más popular de obtener fotografías de montaña.

### **FILTROS COLOREADOS PARA BLANCO Y NEGRO**

La existencia de brumas atmosféricas, así como la riqueza de rayos ultravioletas a determinada altitud, hacen casi imprescindible el empleo de filtros delante del objetivo. Para fotografías normales sugiero el empleo de un filtro amarillo claro o amarillo medio. Suavizando el contraste y marcando las nubes, dan al paisaje un ambiente ideal.

Los filtros verdes deben utilizarse en media montaña y para retratos al sol, por la suavidad con que se obtienen.

Los filtros anaranjados permiten obtener mayores detalles en las lejanías, acentúan el relieve y modelan los cielos nubosos. Por el contrario, traducen el cielo azul de la altitud en un gris oscuro, por lo que son universalmente empleados en la fotografía de temas nevados.

Para terminar, los filtros rojos. En principio no aconsejo su empleo a pesar de que pueden obtenerse resultados insólitos sobre temas brumosos. Reproducen el cielo azul en un intenso gris, casi negro.

y negro a menos de que se quiera obtener algo especial. En más de una ocasión ocurren accidentes por el sencillo hecho de olvidar desmontar un filtro amarillo del objetivo de una cámara.

## **ELECCION DEL TIEMPO DE EXPOSICION**

El tiempo de exposición de una fotografía es función de la potencia, de la dirección y naturaleza de los rayos luminosos que refleja el sujeto, así como del propio sujeto.

Se admite que la iluminación solar aumenta con la altitud. Pero este aumento es apenas sensible y corresponde al cierre de un punto en el diafragma entre cero y cuatro mil metros.

La dirección de los rayos luminosos tiene una gran importancia, por ejemplo, una pared vertical iluminada por el sol, cuando éste se halle en el zenith exigirá un tiempo de exposición corto. Por el contrario, las luces amarillentas del atardecer y amanecer son poco actínicas y exigen una prolongación en los tiempos de exposición.

El sujeto será quien imponga la velocidad de obturación. En las vistas de montaña se procurará no bajar de 1/100 de segundo, en evitación de movimientos involuntarios en el aparato fotográfico.

Para los deportes de invierno conviene elegir una velocidad superior a partir de 1/250 de segundo procurando seguir en el movimiento de desplazamiento al sujeto. De esta forma se sacrificará el fondo pero obtendremos fotografías más «vivas».

## **PERSPECTIVA NORMAL**

Cualquiera que sea el tema a fotografiar, personajes en un encuadre de montañas o cimas solitarias, debemos esforzarnos en restituir una perspectiva normal.

Sin entrar en detalles, diré que los objetivos de focal corta, llamados «gran angulares» tienden a alejar las cosas y a deformar las líneas verticales.

Bajo el punto de vista de la perspectiva, los objetivos de focal media, «normales» dan los mejores resultados. Los «tele-objetivos» alteran totalmente las perspectivas influyendo notablemente sobre los fondos, que aparecen cercanos al primer plano. Salvo que quieran fotografiarse motivos situados a gran distancia no se emplean de forma muy extendida.



Desde la cumbre del Piz Palü.

## BAJAS TEMPERATURAS

El frío riguroso que se observa en la alta montaña tanto en verano como en el invierno, no cambia de forma apreciable las características de las películas, pero puede pèrturbar de forma apreciable nuestra cámara fotográfica. La mayor parte de los aparatos modernos son preparados en fábrica para funcionar sin dificultad hasta los  $-20^{\circ}\text{C}$ . De todas formas, cuando la cámara vaya a emplearse en condiciones extremas, deberá revisarse de antemano para evitar sorpresas desagradables, que, por desgracia las hay.

Hasta aquí nuestro primer contacto con la técnica, que sin entrar en detalles sólo pretende animar y orientar a emplear correctamente la cámara fotográfica. A este seguirán nuevos artículos sobre temas concretos que nos ayudarán a deleitarnos aún más en nuestra afición por la fotografía y la montaña.

ANGEL LERMA  
Abril 76  
Club: AITZ-ARTE